

[Proletarios de todos los países, unidos!]

# Aukarri Arria

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI I.C.

BARCELONA, jueves, 31 de Marzo de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION: Cortes, 690, 2.<sup>o</sup>.—Tel. 52519 y 52523

Los vascos saben lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos han sido cruelmente pisoteadas  
(Dr. Negrín)

8.<sup>a</sup> época : Núm. 11 PRECIO: 20 cént.

## Hoy, cumple el aniversario de Otxandiano El fascismo pisa tierras de Cataluña **¡Catalanes y vascos!** **¡Españoles!** **¡UNIDOS EN UN MISMO ANHELO!**



CATALUÑA ha recibido ya directamente los golpes de la invasión. Por campos de Lérida los italianaos, los invasores de todo color que forman en el ejército de Franco, vienen hollando la tierra catalana. La libertad, la vida de Cataluña peligran, como peligran la libertad y la vida de todos los pueblos de España, sujetas hoy a la esperanza del triunfo de la República.

En circunstancias dolorosas para los vascos, viene este nuevo dolor. En el aniversario de la ofensiva facciosa sobre Euzkadi. En el aniversario del golpe que nos arrebató

(Continúa en la segunda página).



Con vuestra resistencia activa, venceremos al invasor

El verdadero significado de nuestra lucha  
(Leed en tercera plana la carta del camarada José Díaz)



En las circunstancias presentes, resulta inadmisible que permanezca ocioso un solo hombre  
(Prieto)

VISADO POR LA CENSURA

## Allí nacieron los comisarios vascos Hace un año, en Otxandiano

Va a hacer el año. El último día de Marzo de 1937 da principio la ofensiva facciosa sobre los frentes de Euzkadi. La más feroz ofensiva de cuantas hasta entonces se habían registrado en esta guerra. Aviones de bombardeo y de caza volaban en bandadas por encima de nuestros montes. Centenares de cañones vomitaban su metralla criminal sobre campos y pueblos. Miles y miles de bombas mortíferas, de fabricación extranjera, sembraban la muerte y la desolación entre los pacíficos habitantes del País Vasco. Miles y miles de obuses retumbaban sin cesar en nuestros valles. Fue en Otxandiano. Esta villa vizcaína fue la primera en conocer, en su propia carne, los efectos trágicos de la guerra totalitaria predicada por los energumenes alemanes. Sobre Otxandiano se cernió aquel día la sombra siniestra de gran cantidad de aviones extranjeros, arrojando miles de bombas de todos los tamaños y de todas las marcas; comienzo de aquellos incesantes bombardeos que durante tres meses sufrieron las más hermosas villas de Vizcaya, convertidas por el fuego y la metralla en campos de desolación.

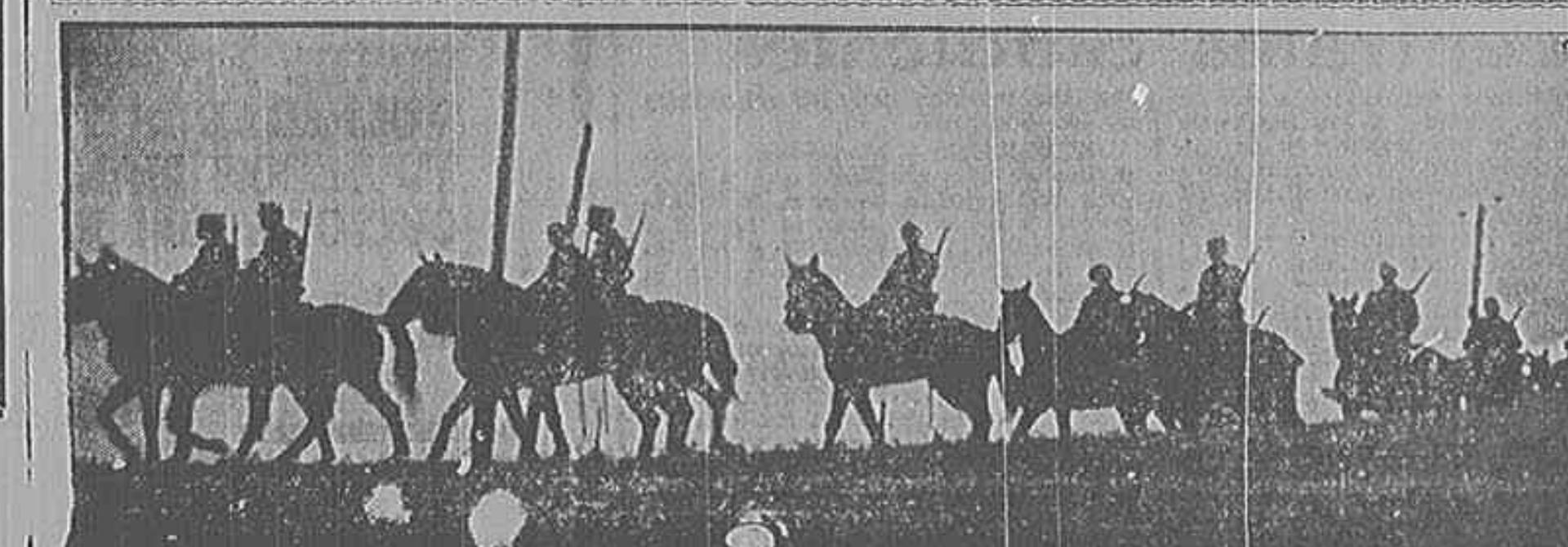
La potencia abrumadora con que el ejército invasor inició su terrible ofensiva logró sorprender a nuestras tropas, incapaces de oponer una resistencia eficaz a la avalancha de hombres y material

que se les venía encima. La sorpresa producida en las filas del Ejército vasco, que defendía las líneas próximas a Otxandiano, ocasionó sensible desmorralización entre nuestros soldados. Se produjo un gran desconcierto, que hubiera resultado grandemente peligroso si no se acudió inmediatamente a buscar el remedio adecuado. Los momentos fueron de suma gravedad. Constituía aquella desmorralización una gravísima amenaza de derrumbarse rápidamente toda la organización defensiva. Había que conjurar el peligro. Se imponía un remedio rápido, urgente, a aquella situación de catástrofe. A Otxandiano (Continúa en la página 2)



¡Pegados a la tierra que es el tesoro de todas las libertades!

Lucharemos en Cataluña  
por que no se termine como en Euzkadi





# La juventud de Euzkadi indica, con su Alianza, el único camino a seguir en esta hora suprema

# ¡Unidad inmediata de todas las fuerzas vascas!

## Con toda la claridad posible

Carta a la Redacción de "Mundo Obrero"

por JOSE DIAZ

Queridos camaradas:

En el número del 23 de Marzo de "Mundo Obrero" aparece un artículo sobre el cual es necesario llamar vivamente nuestra atención y la de todo el Partido. Empieza el artículo diciendo que "todo lo que pueda desorientar a las masas debe ser aclarado con el mayor cuidado". La justez de esta afirmación nadie puede ponerla en duda, y por esto precisamente creo que es necesario os dirija esta carta, ya que a continuación se encuentra en vuestro artículo la afirmación siguiente:

"... No se puede, como hace un periódico, decir que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista, porque Francia lo quiere así."

No conozco el periódico contra el cual está dirigida vuestra polémica. Es posible que ese periódico esté escrito por gentes que no quieren a nuestro Partido, ni comprenden bien los problemas de nuestra guerra. Pero la afirmación de que "LA UNICA SOLUCION PARA NUESTRA GUERRA ES QUE ESPAÑA NO SEA FASCISTA NI COMUNISTA", es plenamente correcta y corresponde exactamente a la posición de nuestro Partido.

Es necesario repetirlo una vez más, para que sobre ello no quede la menor duda. El pueblo de España combate, en esta guerra, POR SU INDEPENDENCIA NACIONAL Y POR LA DEFENSA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos, combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo, combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios.

El Partido Comunista, que es, junto con el Socialista, el Partido de la clase obrera de España, no tiene ni puede tener intereses u objetivos diferentes de los del pueblo entero. Nuestro Partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana. Esta defensa es la base, es el contenido mismo de toda nuestra política de unidad y de Frente Popular. Y sería muy grave, sería inadmisible, que en las filas de nuestro Partido pudiera producirse, no digo una vacilación, sino una simple falta de claridad, sobre esta cuestión, precisamente en el momento actual, en que es necesario el máximo de unidad del pueblo para hacer frente a los ataques furibundos de los invasores extranjeros. En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en el interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista. Plantear la cuestión de la instauración de un régimen comunista significaría dividir al pueblo, porque un régimen comunista no podría ser aceptado por todos los españoles, ni mucho menos, y nuestro Partido nunca hará nada que pueda dividir al pueblo, sino que lucha con todas sus fuerzas, desde el principio de la guerra, para unirlo, para unir a todos los españoles en el combate por la libertad y la independencia nacional. Quiero decir más. Quiero decir que en el momento actual, cuando la tarea es movilizar hasta el último hombre en una resistencia suprema a la ofensiva del invasor, resistencia que es la condición para nuestras contraofensivas y para

la victoria final, si se pudiera pensar en una modificación de la táctica de nuestro Partido, esto debería ser, no con medidas que puedan restringir la base de la unidad del pueblo, sino con medidas que puedan hacerla más amplia. Esta unidad debe comprender importantes capas de la población, que en la zona fértil están bajo el yugo y quizás bajo la influencia de la propaganda fascista; debe comprender a todos los españoles que no quieren ser los esclavos de una bárbara dictadura extranjera.

Este es el primer punto que era necesario esclarecer, porque de la manera como planteamos esta cuestión todas las Organizaciones del Partido deben sacar las consecuencias en lo que se refiere a su política de unidad, a las relaciones con los republicanos, socialistas y demás fuerzas populares antifascistas.

Pero hay, además, en vuestro artículo un punto que es preciso poner en claro, y es el que se refiere a las relaciones de los países democráticos de Europa y de América con el pueblo español y con nuestra lucha. Vosotros afirmáis que "el pueblo español vencerá con la oposición del capitalismo". Se puede interpretar esta afirmación como una declaración de fe en la energía inagotable de nuestro pueblo; pero, políticamente, tampoco corresponde a la situación ni a la política de nuestro Partido y de la Internacional Comunista. En mi informe al Pleno de Noviembre de nuestro Comité Central, afirmábamos:

"Hay un terreno sobre el cual todos los Estados democráticos pueden unirse y actuar juntos. Es el terreno de la defensa de su propia existencia contra el agresor de todos; el fascismo; es el terreno de la defensa contra la guerra que nos amenaza a todos."

Cuando hablábamos aquí de "todos los Estados democráticos" no pensábamos solamente en la Unión Soviética, donde existe una democracia socialista, sino que pensábamos también en Francia, Inglaterra, Checoslovaquia, en los Estados Unidos, etc., que son países democráticos, pero capitalistas. Nosotros queremos que estos Estados nos ayuden, pensamos que defienden su propio interés al ayudarnos, nos esforzamos en hacérselo comprender y solicitamos su ayuda. La posición que adoptáis en vuestro artículo es muy diferente y no es justa. El error consiste en olvidar el carácter internacional de nuestra lucha, que es una lucha contra el fascismo, es decir, contra la parte más reaccionaria del capitalismo, contra los provocadores de una nueva, terrible, guerra mundial, contra los enemigos de la paz, contra los enemigos de la libertad de los pueblos. Sabemos muy bien que los agresores fascistas encuentran en cada país grupos de burguesía que los apoyan, como hacen los conservadores ingleses y los derechistas en Francia; pero la agresión del fascismo se desarrolla de tal manera, que el interés nacional mismo, en un país como Francia, por ejemplo, debe convencer a todos los hombres que quieren la libertad y la independencia de su país de la necesidad de oponerse a esta agresión, y no existe hoy otra manera más eficaz de oponerse a ella, que la de ayudar concretamente al pueblo de España. Cada francés honrado puede y debe comprender hoy que en España se lucha tam-



El "Casal Trifón Medrano" ocupa hoy el número uno en la tarea de reclutar voluntarios. ¡DOS DIVISIONES DE LA JUVENTUD! BARCELONA DARA 5.000 JOVENES! Se lanza la consigna, y el Casal en pleno, con su Comité en cabeza, ha engrosado el voluntariado.

El "Casal Trifón Medrano" ha hecho honor al dirigente heroico cuyo nombre lleva.

El pueblo de Barcelona contempló con simpatía aquel desfile de muchachos alegres y sonrientes formados un poco desigualmente. El grupo en hileras animosas recordaba los días primeros del movimiento en los desfiles optimistas de las Milicias populares. Los voluntarios del "Casal Trifón Medrano", con su espíritu magnífico, en su fe alegre y firme y con la organización y disciplina del Ejército Popular, formarán, junto a los voluntarios de Barcelona, los de Cataluña y también los de toda España, las Divisiones de la Juventud, las Divisiones de la Victoria.

Voluntarios del Trifón Medrano! ¡El pueblo, la juventud toda, os saluda! La juventud combatiente os espera!

## Las reuniones de constitución

En dos reuniones celebradas en Barcelona se han perfilado los detalles para la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista de Euzkadi. A ellas han acudido las organizaciones juveniles de Acción Nacionalista Vasca, Libertarias, Federación Universitaria Escolar y Socialistas Universitarios.

Dos reuniones en las cuales se ha hecho patente la absoluta conformidad de todos en la idea fundamental, que era la de crear la Alianza Juvenil bajo un programa de acción común, cuyas líneas generales han quedado ya unánimemente aprobadas y pendientes de redacción definitiva, cuya tarea realizará rápidamente una ponencia nombrada al efecto.

Aparte de las organizaciones indicadas, se hicieron gestiones cerca de Juventud Vasca y Juventudes de Izquierda Republicana que en principio se han mostrado de acuerdo, habiendo prometido su adhesión formal y la designación de sus correspondientes delegados, que acudirán a las subsiguientes reuniones.

Se tomó el acuerdo de nombrar una Comisión que vaya perfilando la celebración de un gran festival

en Barcelona, con el fin de dar a conocer a toda la Juventud vasca refugiada la constitución de la Alianza y los puntos básicos de su programa de acción. Festival en el que, además de nuestras canciones y danzas vascas, intervengan también cuadrillas de costumbres típicas de Cataluña y de España, para lo que se pedirá la colaboración de nuestras organizaciones hermanas.

Es, pues, un hecho la incorporación a la Alianza de todas las organizaciones juveniles de Euzkadi que, con absoluta unanimidad, han sabido llegar a coincidir en lo que era el fervoroso anhelo de los jóvenes vas-

En el aniversario de la ofensiva sobre Euzkadi

## Se constituye la Alianza Juvenil

Registramos, con la natural satisfacción, un hecho que reviste caracteres de acontecimiento: las organizaciones juveniles de Euzkadi han constituido su Alianza.

Tiene trascendencia el acuerdo. Más, mucha más en estos instantes difíciles, pero no críticos, en que el fascismo se vuela sobre los frentes de Aragón en violento empaste, valido de las masas de avión, artillería y tanques con que el fascismo italo-germano paga el usufructo de nuestras riquezas patrias.

A mayor responsabilidad de la situación, las juventudes aumentan su tonica heroica; crecen y se agigantan su sano patriotismo y se disponen a la pelea con más abundantes arrestos combativos. Y en esta aportación magnifica y ejemplar al logro de la victoria, las juventudes vascas cierran sus filas en torno a una consigna unitaria como el mejor camino para llegar al triunfo.

Nada menos podía esperarse de los jóvenes euskaldunes, templados en los duros combates de una resistencia tenaz que ofreció al mundo las gestas de Peña Lemoa, del Jata, del Sollube, del Bizkargi y de Artxanda. De aquellos noventa días de plomo y de metralla a torrentes, durante los cuales nuestros jóvenes "guardias" defendían su tierra, que era tanto como luchar por la independencia de todos los pueblos de España.

Saben que no se cumplió su misión con la pérdida de Euzkadi. Antes al contrario, no ignoran que en la reconquista de la tierra sometida a las hordas criminales del fascismo intervienen todas las fuerzas populares de la España republicana y, de manera particular, han de contribuir a su liberación aquello de sus hijos que no renuncian al regreso victorioso para vengar los crímenes de los nuevos vándalos que incendiaron Guernica y Durango y asesinaron a tantos hermanos, mientras muchos miles sufren aún el tormento diario en las prisiones y campos de concentración.

"Los vascos saben — ha dicho el Presidente Negrín, recientemente — lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos, han sido cruelmente pisoteadas."

A todos nos incumbe, pues, la tarea de defender la independencia; de librarnos de la tortura y de la muerte a tantos compatriotas; de arrancar al fascismo la riqueza de nuestro suelo recundo; de lograr, en fin, la libertad de todos los pueblos de España. Y para esta obra, patriótica y digna, las Juventudes, todas las organizaciones juveniles de Euzkadi, han forjado ya su mejor arma de colaboración.

Nace, además, la Alianza Juvenil de Euzkadi justamente en el aniversario de la ofensiva fascista sobre nuestro territorio. Aniversario que nos recuerda la sangre y las vidas de muchos compañeros jóvenes, sacrificados generosamente por nuestra libertad. Aniversario que renueva la fe y enciende la esperanza de reconquista, por la que luchan muchos vascos en las filas del glorioso Ejército Popular.

Por todo ello saludamos la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista de Euzkadi como un gran paso en el camino de la victoria definitiva sobre los invasores extranjeros.

Viva la Alianza de los jóvenes vascos!

Gloria Euzkadi azkarrat!

Viva la República!

cansancio y su cobardía, y en las tertulias que al otro lado de la frontera buscan soluciones que justifiquen, a la postre, la deserción del deber de luchar que a todos nos anima.

Pero nosotros, como "La Vanguardia", decimos que hay un lecho en discordia: el pueblo, los catalanes, los vascos, los españoles todos, decididos a combatir hasta conquistar la total paz posible, la que asegure la libertad de todo nuestro suelo sin mediaciones que supongan monoscopo de la soberanía. Porque sabemos que sólo este tesón de resistencia nos aportará la ayuda de las naciones dignas, incapaces de envilecerse negoclando con nuestros dolores y nuestros sacrificios.

E l presidente del Consejo de ministros, doctor Negrín, ha llamado a los representantes del Frente Popular y de las organizaciones sindicales para hablar de la situación y exponerles una serie de medidas que el Gobierno va a poner en práctica, con el apoyo de todas las organizaciones.

Para nosotros, los vascos, este hecho debe ser un estímulo. Un impulso para la consecución de nuestra unidad. Para ayudar a nuestro Gobierno a realizar la política popular que las necesidades exigen.

Nos es preciso hacer lo que no hicimos antes: un Frente Antifascista lleno de vitalidad. Un Frente Antifascista que sea para el Gobierno vasco base en que se apoye y lazo de unión con el pueblo.

Pero no basta con reconocer la necesidad. Es preciso satisfacarla con urgencia. El problema es de ritmo. Las circunstancias impulsan a la rapidez. No debe tardarse en la constitución del Frente Antifascista.

Ante esta el ejemplo de las juventudes de Euzkadi,

bien por la independencia de Francia, y que quizás se decide la suerte de Francia en los campos de Aragón.

La manera en que vosotros planteáis el problema nos lleva inevitablemente, una vez más, a restringir el frente de nuestra lucha, en el momento en que es preciso ampliarlo. La tarea de organizar la ayuda internacional a España en este instante trágico de su historia, incumbe principalmente a la clase obrera internacional y a sus Organizaciones, pero las medidas que se puedan tomar para convencer de la necesidad de esta ayuda a otras fuerzas, no obreras, sino de la pequeña burguesía y de la burguesía democrática y liberal, no pueden tener más que nuestra aprobación.

¿Por qué se lo ha ocurrido a "Mundo Obrero" adoptar una posición falsa sobre dos cuestiones de tanta importancia? Esto puede ser la consecuencia de una interpretación equivocada de la justa posición adoptada por nuestro Partido en estas últimas

semanas, movilizando a todas sus fuerzas para denunciar y cortar de raíz todo intento de capitulación o compromiso, y para exigir una política de guerra energética, correspondiente a la gravedad de la situación. Esta lucha debe continuar y continuará.

Pero esta posición de nuestro Partido no significa ni puede significar de ninguna manera un cambio de nuestra actitud en lo que se refiere a la apreciación del carácter de nuestra revolución, a la apreciación de la situación internacional y a nuestra política de unidad. Al contrario. Todo lo que nosotros pedimos es en interés del pueblo y de la guerra. Por esto, pueden y deben estar de acuerdo con nosotros todos los antifascistas, y, más, todos los españoles que quieren que esta guerra se termine con la victoria de nuestra patria y con la derrota de los invasores fascistas. La tarea del Partido consiste, basándose en esta condición, en estrechar los lazos de unidad entre todos los sectores antifascistas. Hoy, más que nunca, nada contra la unidad; todo para afirmar la unidad del pueblo, la más amplia y firme que sea posible.

Por eso hay que evitar, queridos amigos de la Redacción de "Mundo Obrero", plantear de manera falsa o confusa problemas que para todos nosotros deberían estar claros desde hace mucho tiempo.

«Y a ese pueblo que nos alienta y anima, el Gobierno le asegura y ratifica en todo su vigor la declaración hecha ante las Cortes, según la cual no es éste un Gobierno de pactos, componendas ni arreglos.»

(Doctor Negrín)

# VIDA DEL PARTIDO

No basta la cotización

## Trabajo activo dentro del P. S. U. C.

El vivir estrechamente ligados a las masas, tiene hoy una inmensa importancia. Las tareas que hoy que llevar a felíz término para ganar la guerra no podrán ser ejecutadas si no se logra hacer que toda la enorme masa antifascista participe en ellas. Esta convicción nos induce a redoblar nuestros esfuerzos para dar el máximo vigor al órgano base de nuestra organización: la célula. Por su cuenta el Partido recoge las iniciativas y las pulsaciones de la masa y transmite a esta sus orientaciones para conducirla y orientarla. Esta cualidad hace que nunca resaltamos bastante su importancia; todo militante tiene que ver con claridad el papel capital que, en estos momentos de movilización de energías, juega la célula del Partido.

Encuentrados en las células que el P. S. U. C. nos señale, hemos de reforzar nuestra vida de Partido, y con tareas concretas y definidas, sintiendo todos la responsabilidad de estos momentos, vincularnos estrechamente a las masas y hacer que estas se organicen para poder cumplir las tareas que a todos nos corresponden.

Cada militante, miembro activo del P. S. U. C. cada militante, un organizador, Comités de vecinos, Comités de calle, de barriadas, de vecindarios. Que no haya un solo antifascista sin organizar, alrededor de un órgano común. Y después, tareas justas y claras para todos. Construcción de refugios, vigilancia organizada de la Quinta Columna, el cubrimiento del derrotista, del emboscado, agitación para mantener la fe y la moral, charlas explicando el significado de la guerra. Todo esto llevará a las capas más escondidas de la población el aliento de la esperanza y las incorporará a la lucha.

Para ayudar a realizar esto es imperativo estricto que todo militante de Euzkadi ponga, junto a los camaradas de Cataluña, su voluntad de contribuir a formar un P. S. U. potente, capaz de rendir, a favor, el esfuerzo máximo para conseguir la victoria.

"Y sean cuales sean nuestras concepciones políticas y sociales, sea cual sea el solar que llamemos nuestra patria, todo hombre que sienta el orgullo de su país y de su raza no podrá menos de orgullosamente contra quienes, considerándose nacio pueblo escrito, quieren someter los demás a vasallaje." (Dr. NEGRÍN)

## SIEMPRE ACTIVOS

Los comunistas debemos de superar todos los inconvenientes para asegurar que el Partido funcione en todos los momentos, por difíciles que estos sean. En las fábricas y refugios, en todos los lugares, el Partido debe poner a prueba esta facultad de superación. Las circunstancias reclaman en estos instantes difíciles una actividad sin tregua para abordar y resolver las tareas diarias. En relación con el trabajo que el Partido puede realizar dentro de los refugios, señalamos a nuestros camaradas que tienen ante sí un trabajo fundamental. Las masas de refugiados, aunque en su esencia son de una gran conciencia antifascista pueden ser, por las dificultades materiales que atraviesan, faciles víctimas de la provocación. El Partido vigilante y atento, debe ofrecerse incondicionalmente a los Comités de refugios, o movilizar caso de que no existan, a los refugiados más entusiastas para desarrollar en conjunto una labor de vigilancia que derive a los provocadores que pretendan especular con la situación de los refugiados. Deben de buscarse los medios necesarios de articulación hacia los refugiados para mantener entre ellos vivo e intacto su espíritu antifascista. De esa forma contribuirá a reforzar la autoridad y fortaleza del Gobierno de la República. Nosotros, como Partido, debemos de colocarnos en primera línea para realizar estas tareas. Para ello, ningún militar fuera de las células del P. S. U. C.

En aquellas jornadas terribles en que nuestra linea estaba cada vez más cerca de Madrid, he oido decir muchas veces que no había otro problema que el del "pavor colectivo". Las gentes que no habían visto al Batallón Thaelmann reclamaban a culetas a los moros en los allijares, que no habían presenciado la retirada de Escalona cuerpo a cuerpo con una brigada enemiga, ni la proesa del que entonces era nuestro pionero caza, lanzando el arma que le quedaba—su motor, el peso de sus alas—sobre un tronador alemán, solían decir lo mismo que recordabas anteriormente: "Fascionaria". —Todas las personas sin pulso!

He aquí una definición que a fuerza de ser injusta no sirve para ninguna época ni para ningún pueblo. En cuanto al misterio, es difícil hallar en la Historia del mundo un caso semejante. Han sido los pueblos de España los que en procesos revolucionarios desmadradamente largos en comparación con los de otros países, han tratado de superar siempre con su sangre las dificultades y las tristezas que les impedían toda evolución, nuevamente estable la red de la memoria, y cada página y en cada línea de su Historia. Precisamente ahora en estos momentos graves, para nuestro porvenir, tiene un honor sentado alceñador volver la vista sobre ella.

Nos bastara señalar dos ejemplos ejemplares: Uno, el de la rebelión de los Comuneros; otro, el de la guerra de la Independencia. Frente al proposito abolicionista de Carlos I, el pueblo no confió su defensa a la nobleza española, fuerza decisiva en las Cortes. La nobleza tenía un compromiso tácito con el rey. El pueblo se alzó en defensa de sus libertades, con desprecio de ese compromiso y con

tra el 1808 es una gesta análoga. Carlos IV, su hijo y Godoy, establecieron también un compromiso con Napoleón. La minoría dirigente de España siguió el ejemplo de los Reyes y de su ministro, o bien se limitó a inclinar la cabeza ante la fuerza material del Ejército francés. Pero el pueblo no. Su pulso de entonces, que es el de hoy, hizo posibles las jornadas memorables de Madrid, la defensa de Gerona y de las montañas catalanas, y toda la guerra de Independencia.

Años más tarde, consumada la traición de Fernando VII a los principios liberales de las Cortes de Cádiz, es decir, en momentos en que una gran depresión colectiva hubiera permitido decir que el pulso popular estaba verdaderamente desquiciado, nuevamente estallo la rebeldía de las masas, y creó sus caudillos.

El problema es en realidad bien sencillo: contar en las masas, confiar y saberles movilizar, saber mantener al comunismo, agitar revolucionariamente su voluntad insobornable de independencia y de libertad, oponerse a las vacilaciones colectivas cuando existen, tener fe y seriedad.

El caso contrario típico se hallara leyendo los editoriales de algún periódico madrileño en fechas inmediatamente anteriores y posteriores al 7 de Noviembre de 1936. Cuando el enemigo estaba cerca y la ciudad permanecía incansable al peligro, frases de menoscabo, objetivos iracundos y dissipación. Cuando el enemigo llegó y el pueblo se puso en pie, y sucedió lo de Carabanchel y lo de Coll, y lo del Puente de los Franceses, y lo de todas partes, canticos a la reacción inesperada, que los que verdaderamente no tienen pulso aun no han acertado a explicarse. Y, sin embargo, las masas eran las mismas de un mes antes. Las mismas que hicieron guardia en los parapetos levantados apresa en las calles el 6 y el 7 de Noviembre, y que contemplaron con horror los incendios de una noche dramática bajo las escuadras, entámpas.

Políticamente es frecuenteísimo padecer un fenómeno de espaldismo. Cuando las pulsaciones propias falzan, siempre cabe el recurso de suponer que es al médico al que le sobran muchachas por minuto. Entre los combates de todas las guerras ha ocurrido muchas veces que los soldados habían de deserciones de miles de hombres, para encubrir una retirada que se reduce a la de su fiel y su pavor.

El pulso del pueblo y la fe de las masas están portentosamente vinculadas a la lucha. No solamente aquí, en las calles, a todo lo más en la

por Mariano Perla

impresiones imborrables: la realidad brutal de la invasión italo-árabe y la fe en la victoria del pueblo de Sevilla, ¡La fe del pueblo de Sevilla!

No importa la derrota de Julio No importa que los uniformes extranjeros recuerden constantemente las razones. No importa las brutalidades de Quinto ni las ejecuciones, ni las viejas muertes a cuchillazos por ser madres de comunistas. Por encima de todo, el pueblo tiene fe. Sabe que vencerá. Sabe que venceremos. Confía en su pulso y en su moral. Un día en el Ejército de la República entró en Teruel, y Sevilla lo supo a las doce horas. Ese el mercado, las mujeres dicen con su sigilo clamoroso y su emoción inoculable:

—¡Hemos tomado Teruel!

La victoria está en las masas. En las de nuestro territorio y en las del territorio de Franco. Nuestro deber es alistar su decisión, comprender sus problemas y estimular sus iniciativas. Si alguna vez vacilan, sientan la vergüenza de no haberle sabido evitar, de no haber realizado la política que las propias masas demandan. La intuición revolucionaria de nuestro pueblo, no tiene tradición de errores, aun cuando tantos le puedan ser achacados a sus dirigentes del pasado.

Nuestra vieja historia—que desde hoy la escribirá el pueblo—nos enseña como las masas de España han luchado siempre por su libertad y han impedido los compromisos de traición.

Las mujeres de Bilbao y de Sevilla, las combatientes de Aragón, la clase obrera, demuestran en la lucha de cada hora que esa entrañable Historia nuestra no terminará nunca.

# Las lecciones de la vieja historia

por Mariano Perla

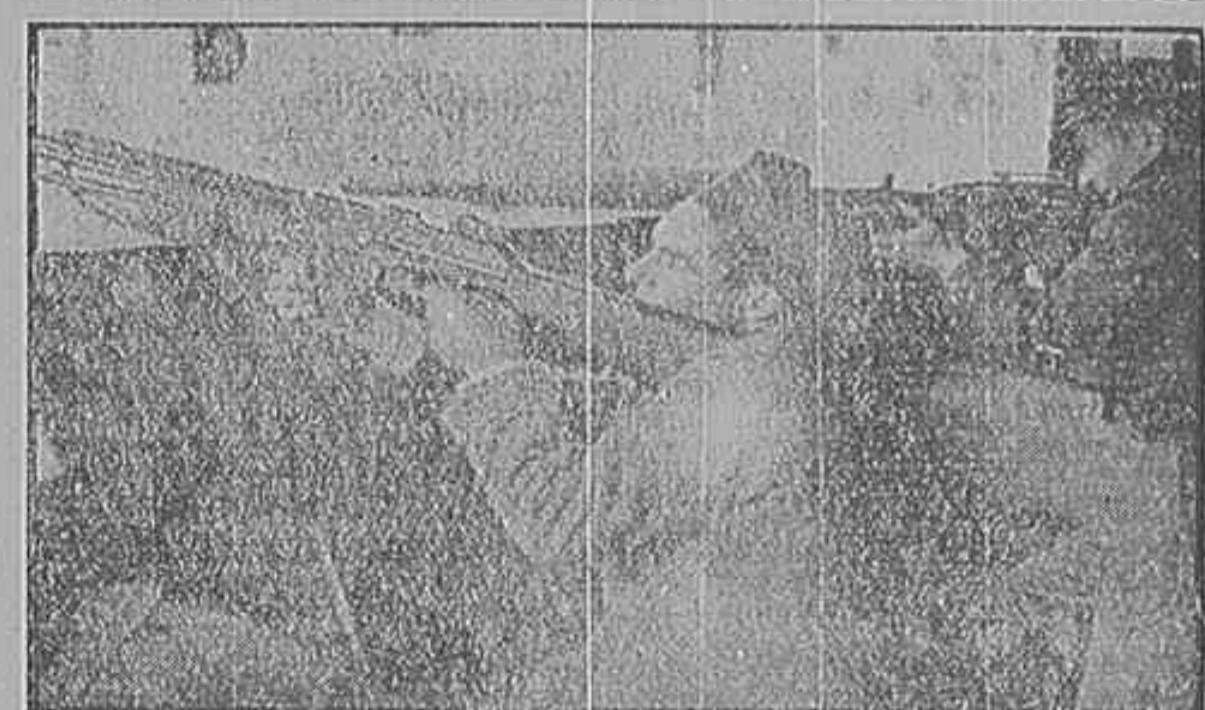
ciudad, que se puede ver desde el automóvil, aún en toda España. No hace muchos meses, apenas habían entrado en Bilbao los italianos, el fascismo trataba de hacer "una causa ejemplar". Se trataba del ingeniero Eguizábal, combatiente desde el 18 de Julio, héroe entre los héroes, jefe del Ejército Popular. En el momento en que se leía la acusación contra él, el camarada Eguizábal pudo pensar que la multitud de mujeres bilbaínas que presentaban el juicio y escuchaban en silencio los cargos de "asesinato" y "robo" contra un hombre honrado, constituyan en realidad una masa sin pulso. Mais parece que no lo pensó. Cuando se llegó la noticia, se levantó, dio la espalda al Tribunal y dijo sencillamente:

—No lo importa. Aquí no hay más asesinos que ellos. Yo te lo diré a la República, por el Frente Popular y por la libertad de nuestras Patria.

La sala estaba llena de fusiles italiana, naturalmente. La vigilancia falangista clavaba sus garfios de cárcel en todos los espectadores. Pero no había ninguna fuerza humana capaz de ahogar el pulso, precisamente el pulso de aquella masa de mujeres del pueblo. Eguizábal fue sacado a cuchillazos y fusilado, pero las mujeres gritaron que pensaban lo mismo que él.

Tengo más ejemplos. Tengo el de un viejo camarada de Sevilla a quien acabo de ver. En la tierra que domina Quinto ha permanecido durante veinte meses semienterrado vivo, para escapar al muro de "La Piscina" y a los fusiles del sargento Rebollo.

Sobre todos los recuerdos terribles de este año de miseres que ha tenido el valor de malvivir guarda dos



RESISTIR!

**Viendo nuestra inquebrantable decisión de vencer, millones de seres de todo el mundo se sentirán estimulados con nuevo ardor para ayudarnos**

(Dr. Negrín)

resuelto a hacer honor a su historia.

Resistiendo quebrantaremos el poder de que dispone el invasor. Sus hombres caerán a milicias delante de nuestras máquinas y fusiles. Cuanto mayor sea nuestra resistencia mayor será el número de enemigos que caerán en el campo para no levantarse más. Sus efectivos disminuirán notablemente y se verán precisados a paralizar una ofensiva que les interesa enormemente continuar a todo trance.

El volumen cuantioso de material de que dispone perderá optimismo efectividad con nuestra tenaz resistencia. ¡Resistir! He ahí el camino seguro de la victoria.

Francia resistió en Verdún, consolidando con ello la victoria. Miles y miles de soldados franceses sucumbieron en los frentes de Verdún ante la feroz acometida de los alemanes que atacaron aquella fortaleza con lo más eficiente de sus máquinas de guerra. Pero toda la potencia alemana se estrelló contra la indomable resistencia de los franceses. Días y días los partes de guerra comentaban el heroísmo de los defensores de la plaza fronteriza. Pero la resistencia de Verdún salvó a Francia. Mientras lo mejor del ejército alemán se obstinaba en conquistar la plaza, el Estado Mayor del Ejército de los Aliados pudo crear y coordinar los factores que decidieron la Gran Guerra.

Hagamos nosotros de los campos aragoneses otros tantos Verdunes, que agoten las posibilidades de fatiga del enemigo y nos coloquen en coyuntura de iniciar la acción definitiva que termina con el aplastamiento del invasor.

**Se prohíbe de nuevo el euzkera**

Martínez Añido ha dispuesto que no se hable más que castellano en todos los actos públicos y en los púlpitos de las iglesias.

Esta orden anula la disposición reciente del obispo de Vitoria, por la que se permitía el euzkera en su diócesis.

Siguen las afrontas a todos nuestros usos y costumbres.

La autoridad llega en buena hora, catalanes!

## La semana militar

# Resistir, resistir, resistir!

La ofensiva fascista continúa con intensidad creciente en los diversos sectores del frente del Este. Así resulta invariablemente el contexto del parte oficial que diariamente da nuestro ministro de Defensa Nacional. La lucha sigue encarnizada, aunque a los más optimistas parecen insuperables, en sus propios recursos siempre suficientes para el victorioso de las más difíciles situaciones. Nadie sabe de lo que es capaz un pueblo que no quiere ser esclavo, y a quien impulsa la pasión de la victoria. El pueblo español quiere vencer y vencerá!, a pesar de todo; a pesar de que como ayer se encuentre en situación peligrosa, por la incomprendión del mundo, que debería sentirse avergonzado ante nuestro sublime heroísmo: ¡Gloria a los héroes!

Lo más duro de la lucha se viene la ahora en la margen izquierda del Ebro, en todo el frente Norte de Aragón. A pesar de la tenaz resistencia de nuestras tropas, que disputan el terreno palmo a palmo al enemigo, hemos tenido que abandonar algunos kilómetros de frente ante la descomunal potencia ofensiva del ejército invasor.

La situación continúa siendo grave. Pero no desesperada, ni quizás más grave que otras situaciones vividas y que fueron superadas con éxito a través de estos veinte meses

de guerra. Los momentos difíciles que sufrimos no deben llevarnos a la desesperación, ni tan siquiera al desánimo. Un puño, como el nuestro, probado en mil adversidades, que aun a los más optimistas parecen insuperables, encuentra siempre en sus propios recursos medios suficientes para el victorioso de las más difíciles situaciones. Nadie sabe de lo que es capaz un pueblo que no quiere ser esclavo, y a quien impulsa la pasión de la victoria. El pueblo español quiere vencer y vencerá!, a pesar de todo; a pesar de que como ayer se encuentre en situación peligrosa, por la incomprendión del mundo, que debería sentirse avergonzado ante nuestro sublime heroísmo: ¡Gloria a los héroes!

La autoridad inapelable del presidente del Gobierno dej. Frente Popular, camarada Negrín, ha señalado como su deber en estos momentos, quien puede mandar, ha dado la orden: ¡Resistir! Esta es la consigna que no puede fallar. ¡Resistir! primero, para atacar más tarde, el camino de la victoria definitiva. El Ejército Popular ha recibido la orden y la cumplirá; mejor, la ha cumplido ya; buena prueba de ello son esos soldados que se dejan aplastar por los tanques. Contra esa voluntad energética, decidida, de resistir la avalancha enemiga, de no ceder ni un solo palmo más de terreno, no hay fuerza humana que pueda. Contra ella se estrellarán todas las fuerzas traidoras de Franco y las

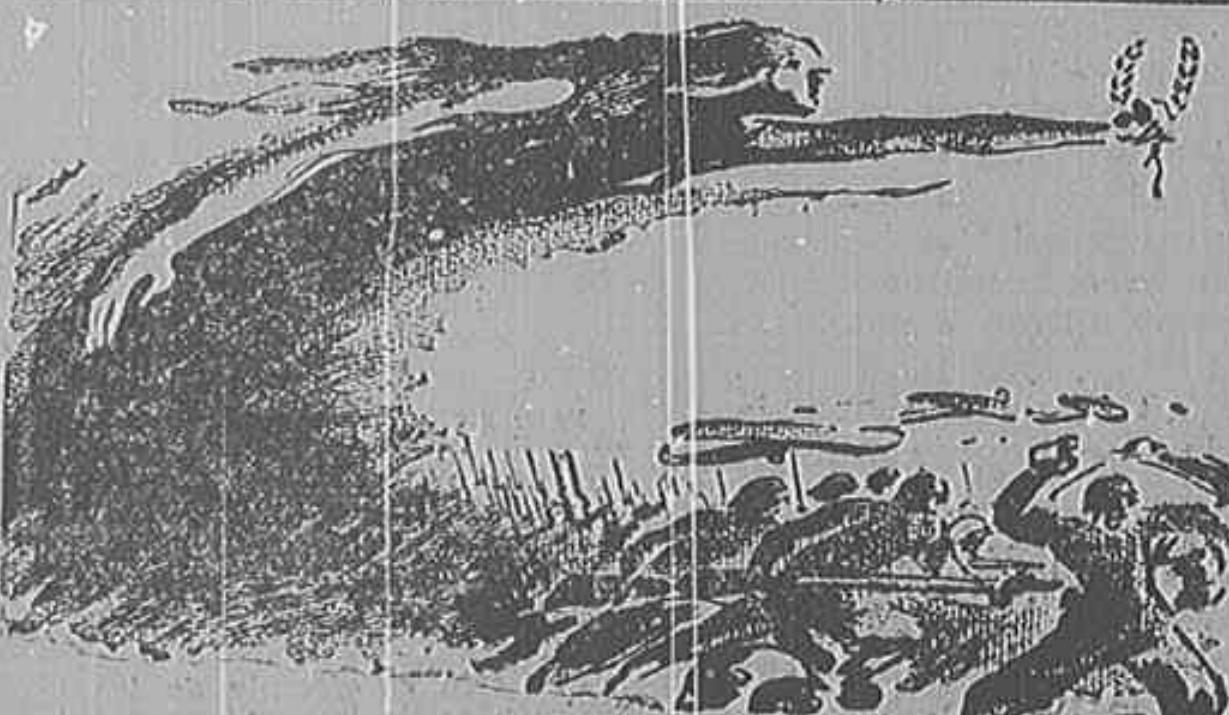
que pueda enviarle el fascismo internacional.

La resistencia de ahora posibilita la victoria de mañana. Cada montaña, cada pequeña colina, cada pueblo y aun cada casa debe convertirse por la voluntad indomable de nuestros hombres, en otras tantas fortalezas, cuya conquista cuesta al enemigo ríos de sangre y enorme derroche de material. Franco tiene la orden de sus "señores" Hitler y Mussolini de acabar pronto con nuestra resistencia. Para ello no le han estimado cuánto han calculado precisamente para dar cima a su criminal guerra en un breve plazo de tiempo. De ahí la ferocia de su ofensiva y la tenacidad con que a toda costa pretende lograr sus objetivos.

Pero en sus cálculos ha olvidado un dato muy importante. La voluntad indomable de nuestro pueblo, que pasa por todo menos por ser sojuzgado. La Historia nos dice que sabemos morir, pero lo que no sabemos es rendirnos ante el enemigo por muy poderoso y fuerte que sea. Y el pueblo está decidido, absolutamente

**«Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no están a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos estará el Gobierno al frente, y yo a la cabeza de él.»**

(Doctor Negrín.)



## La situación de los refugiados

**La solución más completa es su incorporación al trabajo**

## Ante unas gestiones

**A**Lgunos consejeros del Gobierno de Euskadi han celebrado el sábado 26 una reunión para tratar de la crítica situación de los refugiados.

No está, ni mucho menos, falta de motivo la reunión citada. Los refugiados, no sólo los vascos, sino todos, atraviesan una situación difícil que es preciso salvar con toda urgencia. Sería oportuno entrar en detalles concretos, porque es conocida de todos esta situación.

Nos produce gran placer el constatar esta atención del Gobierno vasco hacia este problema que afecta lo mismo a los vascos que a todos los demás refugiados. Así como el ver que se emprende el camino debido para solucionarlo; que es, no el del aislamiento, sino el de la orientación hacia el Gobierno de la República.

El problema no se produce precisamente ahora. Es ya viejo, particularmente viejo, para los evadidos no procedentes de Euskadi, para los que no han disfrutado los beneficios de cocinas exclusivas con racionamientos abundantes. Estos compañeros han adquirido en la prolongación del sufrimiento, una costumbre que limpia las cristas de la cuestión, aunque de ningún modo la diluye, aunque de ningún modo ha hecho olvidar la necesidad cada vez más apremiante de hallar soluciones. Si no fuera un sarcasmo, se podría decir que estos compañeros se habían habituado a esta situación.

Si por fin, después de estos hechos, se comprende que no caben soluciones parciales, que es preciso afrontar este problema, no separando a los refugiados vascos, sino enfocando en su aspecto general, que el afrontamiento consiste en recordar su trascendencia indudable, su importancia vital al Gobierno de la República, embargado por alcances más viciosos, en ayudarle a solucionarlo, esta experiencia dolorosa que ahora afecta a los evadidos habrá servido de base para una mejora de más volumen y consistencia.

Y lo que dará caracteres definitivos a la solución, será la incorporación al trabajo de todos los refugiados aptos para ello. Las circunstancias empujan con más fuerza a esta solución. Es necesario una movilización de todos los recursos que poseemos. Los refugiados son una energía preciosa que hasta ahora se ha descuidado. Hay que utilizar a los refugiados para los trabajos de la guerra. Sus brazos están inquietos, ahora que el enemigo ataca. Hay que aprovechar esta oportunidad para volverlos a sus puestos activos de antifascistas de primera clase, que conquistarán a costa de abnegación y voluntad.

Tengase en cuenta en las gestiones emprendidas por los consejeros del Gobierno vasco, que el bienestar de los refugiados consiste en su incorporación a la vida normal de ciudadanos de la República. Y una de las características fundamentales de estos, es su trabajo, su trabajo febril.

El aniversario de la ofensiva sobre Euskadi, los intentos graves del enemigo en Aragón, producen un ambiente muy propicio para satisfacer esta necesidad. En beneficio de todos, y, en primer lugar, de la República amenazada.

## ¡Fortificación de la tierra catalana!



Si en todas las guerras una buena fortificación es una tarea fundamental, en esta etapa de la guerra la fortificación es el factor de la resistencia.

Hay que fortificar incansablemente, ampliamente. Hay que fortificar para hacer frente a la mecánica del invasor. Fortificaciones de línea, fortificaciones subterráneas contra la aviación, fortificaciones en torno a las ciudades para su defensa.

Recordemos Noviembre. El ejército nazi pudo llegar a las puertas de Madrid porque no se realizó a tiempo una fortificación adecuada. Se decía que no era necesario; no se comprendió este problema y hubo que luchar contra las hordas fascistas en peores condiciones que si se les hubiera podido ofrecer combate desde una red de fortificaciones.

Tenemos un ejemplo histórico: Verdián. En Verdián los franceses levantaron un sistema ferro de fortificaciones. Cada metro de tierra estaba militar e inexpugnablemente protegido. Y los alemanes se estrellaron no sólo contra el heroísmo del Ejército francés, sino contra las posiciones magníficamente fortificadas que permitieron la resistencia que derrotó a las tropas del Kaiser.

Nosotros tenemos que oponer a las unidades de Mussolini nuestras murallas de contención. Pero estas fortificaciones no pueden entenderse limitadas al frente, a las plazas consideradas co-

mo más inmediato objetivo militar. La mayor eficacia de las fortificaciones radica en la perspectiva con que se acometen. Barcelona, la capital catalana, tiene que estar infranqueablemente protegida por una extraordinaria fortificación. No porque nada la ameñe ahora mismo, sino porque la más elemental táctica militar lo aconseja.

Francia e Inglaterra, sin el incendio en sus tierras aún, también fortifican presuntos objetivos militares.

Fortificamos la tierra catalana. Cada metro de nuestro suelo, un fortín; cada plaza, una fortaleza. Necesitamos resistir, resistir sublimemente, resistir sin demasiado resistir hincados en la conciencia de que nuestros pies se apoyan en la palanca de la victoria. Y para resistir, Cataluña debe ser un parapeto de hierro, una fortificación grandiosa, en la que se haga ancho el ejército invasor.

Todos los vascos han de ser héroes en esta batalla de la fortificación de la tierra catalana.

En esta tarea apremiante, como en la prestación de todos los esfuerzos que requiere la situación, los vascos deben ocupar el puesto de honor que les corresponde. Porque en las tierras de Cataluña se defiende la libertad de Euskadi y de todos los pueblos oprimidos o amenazados por el fascismo.

**¡Todos en pie de guerra! ¡Miles de hombres para construir fortificaciones y refugios!**  
**Miles y miles de voluntarios para nuestro glorioso Ejército! ¡Hombres, mujeres y jóvenes:**  
**trabajar, trabajar! ¡Producir más y mejor!**

(Vidiella)

## Ante la ofensiva fascista Todas las mujeres de Euzkadi sienten redoblado el entusiasmo por su incorporación al trabajo

### En el LXX aniversario del nacimiento de Gorki



En los alrededores de la ciudad que ahora lleva el nombre de Gorki se halla escondida una casa de un solo piso. Es la casita donde Gorki pasó su niñez. Entrar en ella; parecer como si uno viviera una película muda de la "infancia" de Gorki. Las habitaciones son pequeñas y simples. En ella es donde la abuela narraba a su nieto cuentos maravillosos. Leed los cuentos y las narraciones de Gorki, y verás aparecer ante vosotros a una anciana cuya caricia y sabiduría popular salvaron el alma del niño del horror que le rodeaba. He aquí la cocina. Un banico ancho y fuerte. En ese banico era donde el tío azotaba al pequeño Alejo por sus traiciones, hasta hacerle perder el conocimiento. Bajo el fregadero se remojan en un cuenco las varas de sausa con las cuales el viejo apaleaba al niño. Este es uno de los museos de Gorki. Es el confinamiento del camino.

X en Moscú se ha instalado otro museo, en un sumptuoso palacio, en cuyas enormes salas sus agradecidas contemporáneas reunen innumerables manuscritos, notables cartas de Gorki, esculturas, fotografías, reliquias, todo lo que ha quedado de este gran amigo de la Humanidad. Este es el camino anterior. Y que caminos!

Hace setenta años, el 28 de Marzo de 1868, nació el hombre que, salido del pueblo, vivió su vida con todo el pueblo. Hijo de obreros, recorrió en la zapatería, aprendiz en una tienda de imágenes, buzo en un barco, cargador en los puertos del Volga, jardiner, certero, panadero, pescador del ferrocarril, reportero de un periódico de provincias, vagabundo, prisión, zafarran, persecución de los guardias, hambre, frío, abandono, enfermedad, espantosa...

Gorki vivió la vida de todo el pueblo, sintió toda la pena de este pueblo, toda su opresión, toda su lucha, su heroísmo. Su inagotable genio creador y su inagotable optimismo, por esto, todo el pueblo desfiló a través de las obras de Gorki. Por esto, Gorki ha legado a la Humanidad las inmortales imágenes del hombre ruso, del Hombre luchando, limpiándose de todo lo que la sociedad o el hombre enemigo del Hombre tiene de repugnante. Por esto, todo obrero, todo trabajador, todo hombre oprimido se ve a sí mismo, ve su vida, su suerte, su porvenir, reflejados en las obras de Gorki.

En la U. R. S. S. hay 35 millones de ejemplares de los libros de Gorki; pero esta avalancha es todavía insuficiente. Sus libros son leídos por los sables, los hombres de Estado y los ablos, los hombres de Estado y los koljokanes. En los libros de Gorki se aprende a amar verdaderamente la libertad, a luchar; por un porvenir mejor, por su patria socialista, y a odiar la opresión, la esclavitud del hombre, su explotación. Por esto el hombre laborioso admira y ama a Gorki como a su íntimo y gran amigo. Y el enemigo odia a muerte a Gorki como a su denunciador. Gorki era ferocemente odiado por el fascismo. Gorki escribió:

"El fascismo está engendrado por la cultura burguesa, es su cáncer en su estado de disgregación y de descompresión. Los teóricos y prácticos del fascismo son aventureros salidos de las filas de la burguesía y puestos por ésta en vanguardia."

Gorki dice: "Ser hombre en la Tierra es un puesto superior".

Nadie quería al Hombre como Gorki, este gran humanista de nuestra época. Y esto, precisamente porque era el hombre más humano de su época, que enseñaba al proletariado a odiar a muerte a los fascistas, enemigos de los trabajadores, provocadores de guerras, verdugos de los obreros y campesinos. Gorki lo de-

scribió en su libro "La sencillez con que exponen lo hondo que arraiga en ellos esa moral, base sobre la que se asienta un gran sentido de responsabilidad. Quieren, necesitan trabajar! Son muchachitas en su mayoría. Empieza el acto. Fácil empresa en esta fuerza y consoladora realidad. No se precisa de alientos porque nadie flaquea. Por el contrario, esa realidad sirve de ejemplo y estímulo. Se hace turde. Y es la despedida cordial y machacona en todas las muchachas: ¡Queremos, necesitamos trabajar!"

En esta tarea, primordial, hoy, con respecto al Interío de la República y del pueblo español, nuestro Partido ha votado toda su energía, toda su fuerza y todo su entusiasmo antifascista. Y al frente de Aragón han corrido presurosos multitud de agitadores políticos que, con su trabajo, han conseguido frenar la progresión enemiga en algunos sectores, y en otros están labrando las condiciones del éxito en la resistencia.

Jesús Larranaga, "Tacho", Amilibia, Apolinario Ochoa, son los camaradas vascos que, en principio, se han incorporado a esta labor. Directores de nuestro Partido, y comisarios del Norte, en ella han encontrado el camino que su deber les marcaba en esa hora suprema para los destinos de Euskadi, de todos los pueblos de la República.

Como comisarios del Norte, espe-

### Deduzcamos enseñanzas

## El proceso de Moscú y la lucha contra el trotskismo

El proceso de Moscú debe servir, particularmente para nosotros los comunistas, de inestimable enseñanza sobre la forma en que es preciso prevenir y combatir la acción nefasta de los trotskistas, de los enemigos de nuestro Partido, que lo son también del pueblo.

Nuestro querido "Frente Rojo", en la página que dedica a la vida del Partido, en el número del pasado domingo, llama la atención sobre la estrecha vigilancia que debemos ejercer contra el peligro trotskista. Allí se indica cómo hay que combatir a estos enemigos, cómo hay de ser nuestro Partido en íntima ligación con todas las organizaciones antifascistas y con las masas quien ha de vigilar la actividad del trotskismo.

Y si esta atención de nuestro "Frente Rojo" es útil para todos los comunistas en general, lo es mucho más para nosotros, los comunistas vascos, que recientemente hemos tenido que dejar nuestra dirección de un peligroso enemigo de nuestro Partido y del pueblo vasco, es Juan Astigarraga. Evidentemente, en Euskadi las concepciones trotskistas de Astigarraga, su oíspico menosprecio por las masas que le hizo transformarse en partidario entusiasta de esa política del silencio y del aislamiento popular, asílo a nuestro Partido del contacto con el pueblo.

Para desarrollar esta política, Astigarraga y quienes, influenciados por él, le siguen, en la dirección del Partido, no sintieron la necesidad de hacer de él un organismo vivo y dinámico capaz de dirigir a las masas en estrecha unión con las demás organizaciones del Frente Popular. Claro es que sólo en estas condiciones el Partido, en sus organizaciones, puede desarrollar esta política de vigilancia y proceder a su desenmascaramiento, junto con todas las organizaciones del Frente Popular y con la colaboración de las masas en todos los organismos político-sociales, en los núcleos de refugiados. Pero donde debemos extremar esta vigilancia ha de ser en nuestro propio Partido, entre nuestros militantes. Y para ello la primera condición es la intensificación de la vida de Partido, la capacitación política de los camaradas.

Llevar a la práctica estas medidas de prevención entre la actividad desviacionista del trotskismo dentro de nuestros medios significa para nosotros, los comunistas vascos, en primer lugar,

romper su criterio inspirado principalmente por la enemiga al Comité Central de España.

Nuestro Partido de Euskadi se

ha desarrollado, pues, en un ambiente cuya característica principal —particularmente en el periodo de la guerra— ha sido la falta de un trabajo colectivo de todo el Partido, la falta de una vida política activa de los militantes que les forja y les capacita para comprender la línea verdadera del Partido y para velar por su justa aplicación.

En ese ambiente fácil es que nazcan, si en la actualidad no se extrema la vigilancia, desviaciones que, de no encontrar oportunidad y lugar adecuados en el propio organismo del Partido, para ser contrastados y corregidos, pueden adquirir, con el transcurso del tiempo, la gravedad irremediable de que nos ha dado idea el proceso de Moscú.

Para vencer estas dificultades llamamos la atención de todos nuestros camaradas sobre la extraordinaria importancia que tiene la incorporación inmediata al Partido Socialista Unificado de Cataluña y las Células del Partido Comunista de España en el resto del territorio leal. Permanecer al margen de toda vida orgánica de Partido, en estos instantes, es aumentar las posibilidades de trabajo del trotskismo y aislante en sus actividades. Los comunistas vascos tenemos la obligación de combatir energicamente al trotskismo y a las reminiscencias astigarragables. Tenemos la obligación de imposibilitar toda actividad fuera y dentro del Partido a los renegados y a los traidores de nuestra causa, incorporándonos sin más demora a la vida de Partido y desarrollando dentro, bien sea del Partido Socialista Unificado o del Partido Comunista de España, de sus Células, de sus Radios, la labor de verdadero activista. De esta forma será posible desenmascarar más fácilmente la labor de zapa del trotskismo.

Y, repetimos una vez más: si es necesario imposibilitar su actuación en la vida política y social del país, en general, buscando para ello la colaboración de todo el Frente Popular y de las masas, es mucho más importante romper decididamente con la mentalidad que Astigarraga impuso su criterio inspirado principalmente por la enemiga al Comité Central de España, de sus Células, de sus Radios, la labor de verdadero activista. De esta forma será posible desenmascarar más fácilmente la labor de zapa del trotskismo.

Llevar a la práctica estas medidas de prevención entre la actividad desviacionista del trotskismo dentro de nuestros medios significa para nosotros, los comunistas vascos, en primer lugar,

romper su criterio inspirado principalmente por la enemiga al Comité Central de España.

Nuestro Partido de Euskadi se

blos de España. Y cuando la defensa pide, cuando el triunfo está en el horizonte, la primera y única acción que reduce es la pasión antifascista. Y en las horas de esa pasión, se olvidan susabores, se entierran res-



que mueren, para correr al encuentro de los que quieren matar nuestro futuro de bienestar y libertad, para armar el pecho ante ellos y detener su marcha criminal y emprender la de la victoria.

Todos los comisarios del Norte deben seguir ese ejemplo magnífico, marchando espontáneamente a continuar aquel trabajo que hizo, con el heroísmo de sus combatientes, gloriosos los nombres de Euskadi, de Asturias. La República necesita a los

hombres que saben forjar defensas épicas entre todas las dificultades.

Ningún inconveniente ha de haber

en la prestación de ese esfuerzo necesario.

Los comisarios del Norte, inspirándose en el ejemplo de "Larra", "Tacho" y Ochoa, han de hacer honor a su trayectoria de lucha.

Y cuando la defensa pide,

cuando el triunfo está en el horizonte,

cuando la pasión antifascista es la única acción que reduce,

cuando el heroísmo de sus combatientes, gloriosos los nombres de Euskadi, de Asturias. La República necesita a los

hombres que saben forjar defensas épicas entre todas las dificultades.

Ningún inconveniente ha de haber

en la prestación de ese esfuerzo necesario.

Los comisarios del Norte, inspirándose en el ejemplo de "Larra", "Tacho" y Ochoa, han de hacer honor a su trayectoria de lucha.

Y cuando la defensa pide,

cuando el triunfo está en el horizonte,

cuando la pasión antifascista es la única acción que reduce,

cuando el heroísmo de sus combatientes, gloriosos los nombres de Euskadi, de Asturias. La República necesita a los

hombres que saben forjar defensas épicas entre todas las dificultades.

Ningún inconveniente ha de haber

en la prestación de ese esfuerzo necesario.

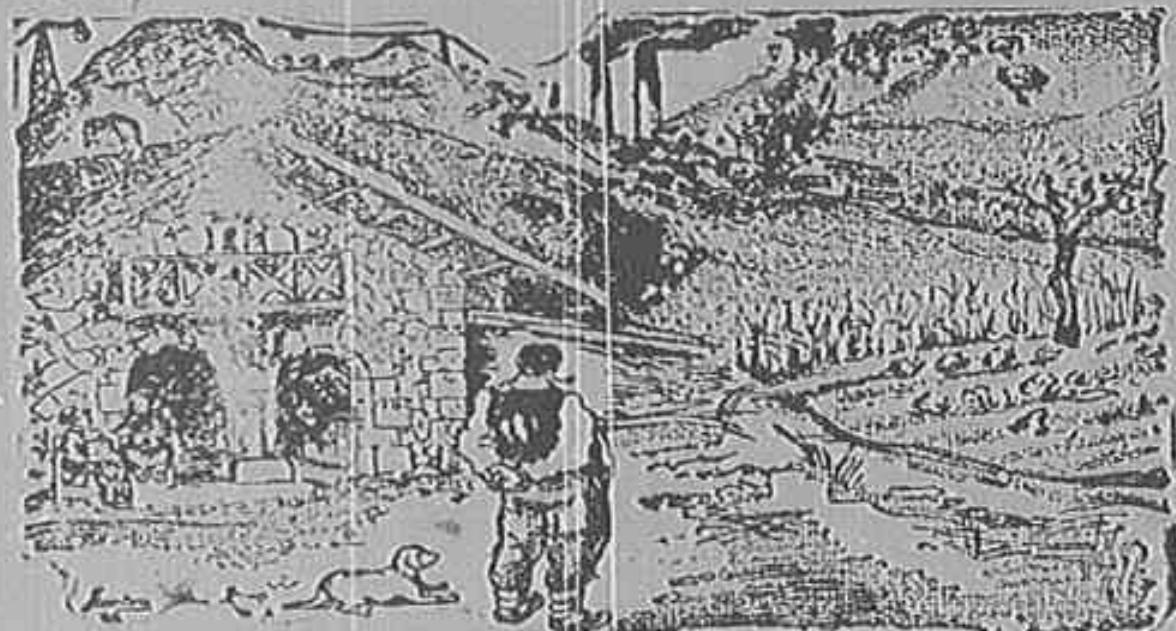
Los comisarios del Norte, inspirándose en el ejemplo de "Larra", "Tacho" y Ochoa, han de hacer honor a su trayectoria de lucha.

Y cuando la defensa pide,

cuando el triunfo está en el horizonte,

cuando la pasión antifascista es la única acción que reduce,

cuando el heroísmo de sus combatientes,



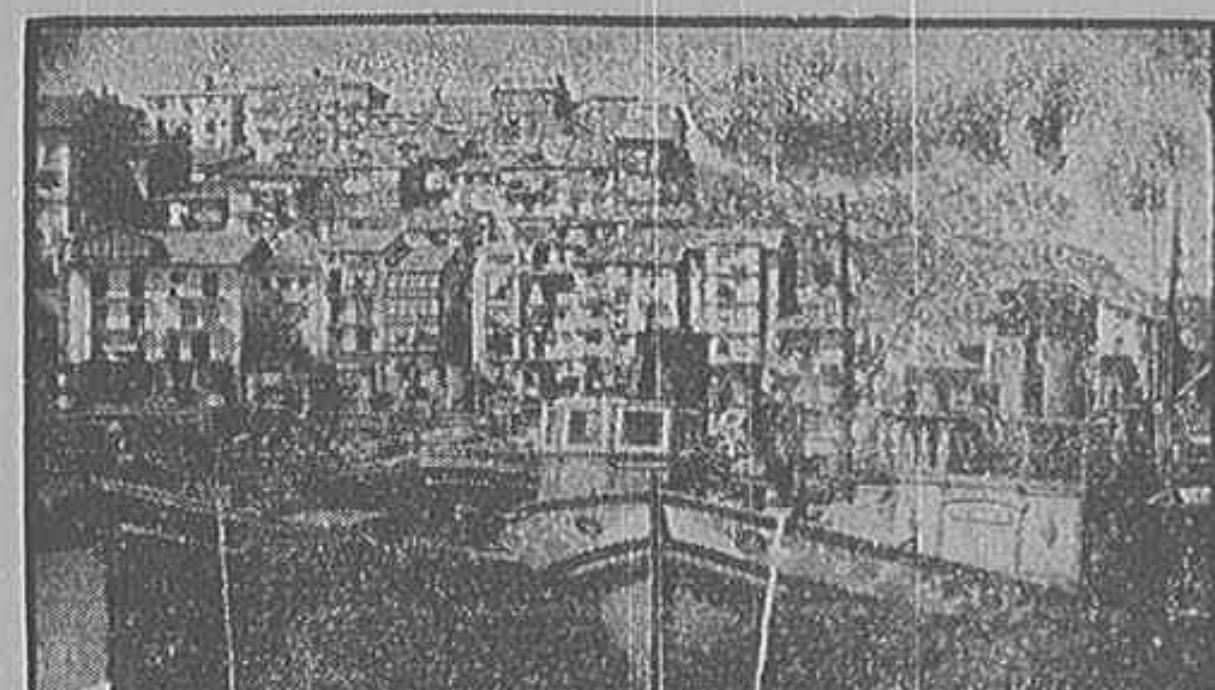
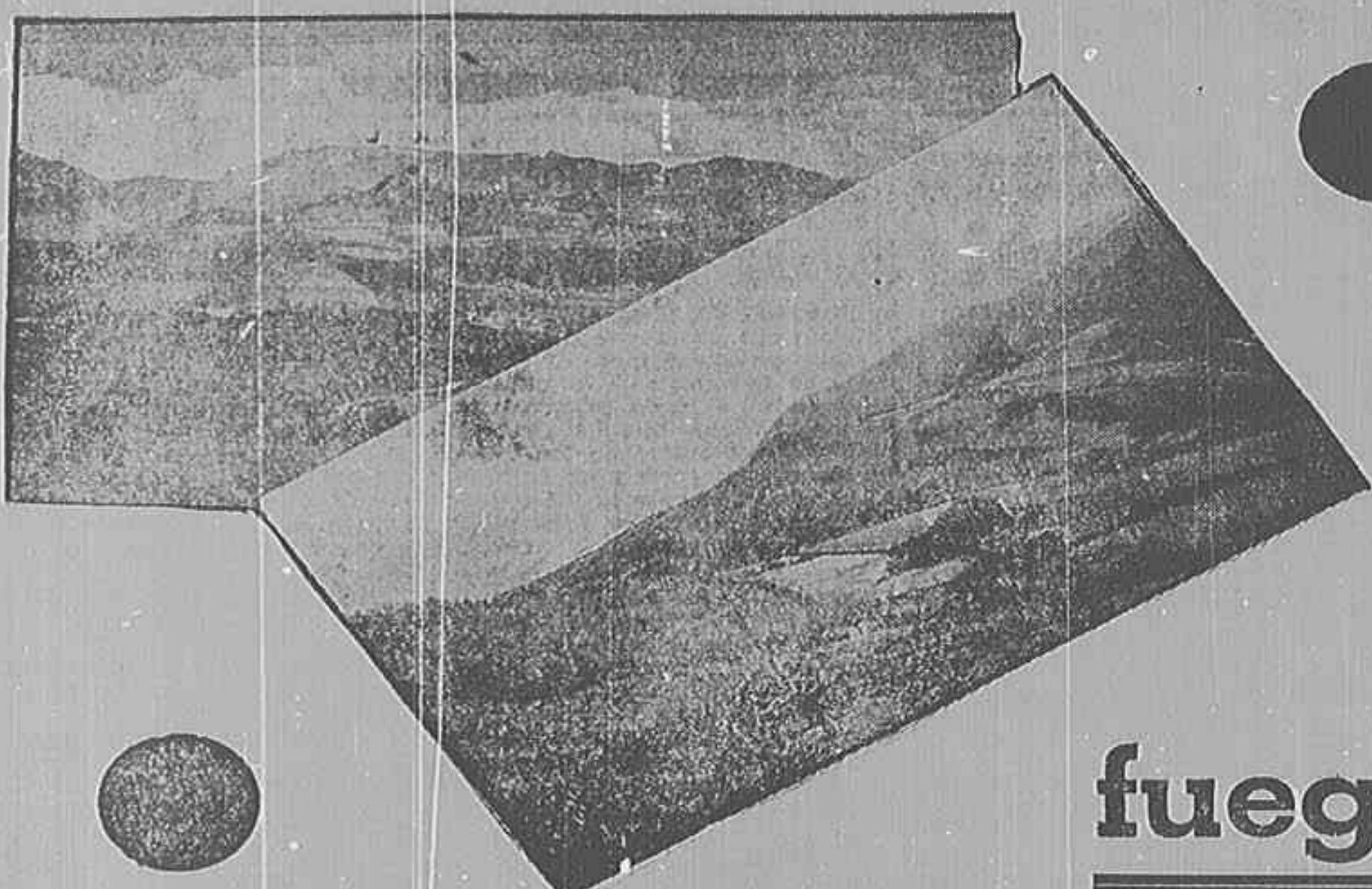
En los campos de Euzkadi, los «nekazaris» trabajaban por la posesión del caserío

**Azkadi Rregia**  
ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI I.C.

31<sup>st</sup> MARZO 1937

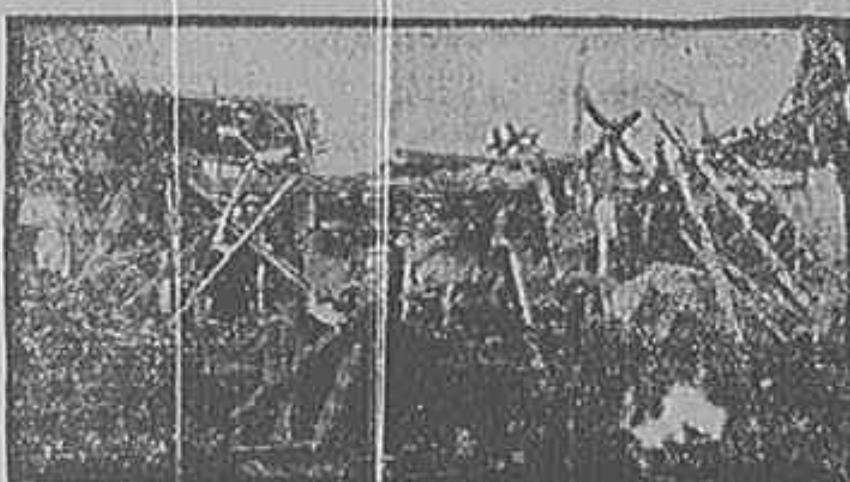
*empezó la ofensiva...*

En sus pueblos del litoral, los «rarrantzales», por su emancipación



## Una avalancha de hierro y fuego se abatió sobre EUZKADI

En sus campos y en sus ciudades se encendieron luminarias de destrucción



Sus pueblos arrasados



Así quedan las iglesias de Durango



Zorrotza



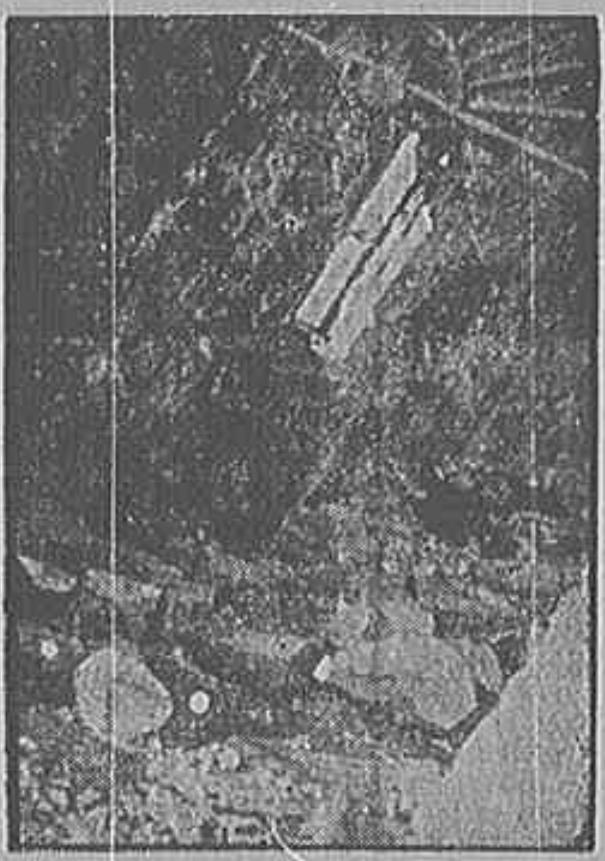
«Altona» de Guernika



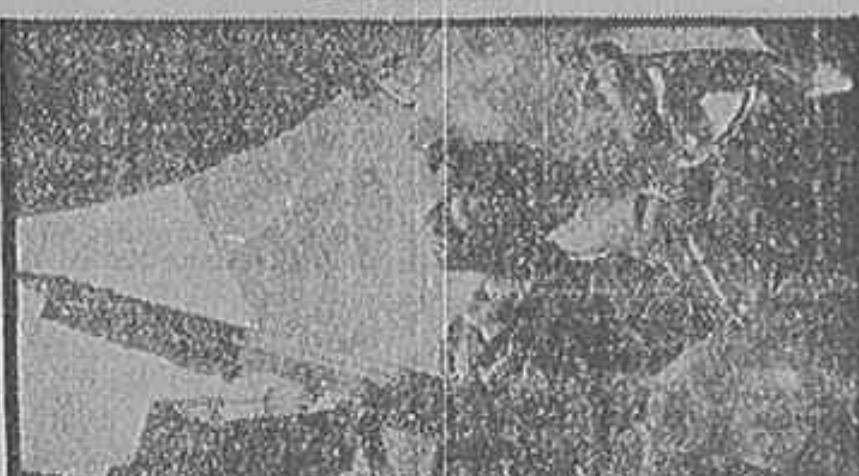
**RESISTIR!**



## y el pueblo euzkeldún se levantó con gesto de epopeya



**RESISTIR!**



**RESISTIR!**

Aquel gesto le hubiera  
dado la victoria. Tal era  
la fuerza con que todo  
el pueblo sentía viva la  
exigencia del momento

Amercheta

Que es la misma hoy sentida por los que sobrevivieron, al unísono con los catalanes y los demás pueblos de España. Sentida con toda esperanza, porque saben que aquí, subsanados los errores allí cometidos,

**¡resistir!**

**VENCEREMOS**